CICAG: Revista Electrónica Arbitraria del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales. Depósito Legal: PPI 200802ZU3034/ ISSN: 1856-6159 Volumen 23 Nro.3 2026 (junio 2026–agosto,2026)

EDITORIAL

Investigar para humanizar: 30 años de postgrado, conocimiento y transformación en URBE

Dr. Martin Leal
Orcid.org/0000-0003-3153956
mjleal@urbe.edu.ve
Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín
DOI: https://doi.org/10.36390/yact3417

Celebrar treinta años de postgrado en la Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín no es únicamente conmemorar una trayectoria académica. Es reconocer tres décadas de formación avanzada, investigación, docencia, extensión y construcción institucional al servicio de Venezuela, de la región y de una comunidad universitaria que ha sabido sostener el valor del conocimiento incluso en tiempos de profunda complejidad.

El Postgrado URBE ha sido, durante estos años, un espacio donde miles de profesionales han fortalecido sus competencias, ampliado su mirada y encontrado en la investigación una vía para comprender mejor la realidad y aportar soluciones concretas a los desafíos de su entorno. Pero más allá de los títulos, los programas, las tesis y los indicadores académicos, esta celebración invita a formular una pregunta esencial: ¿para qué investigamos?

Responder a esa pregunta exige mirar el origen y la visión que han sostenido este proyecto universitario. URBE nace de una concepción humanista de la educación, impulsada por el liderazgo de su Rector Fundador, Dr. Óscar Belloso Medina, cuya trayectoria ha unido la vocación académica, el compromiso social, la apertura al mundo y la defensa de valores que dignifican al ser humano.

Esa visión institucional, hoy continuada y proyectada bajo el liderazgo de la Rectora, Dra. Diana Belloso Montiel, permite comprender que la investigación de postgrado en URBE no puede reducirse a un requisito formal ni a una producción académica encerrada en repositorios. Investigar, en este contexto, es asumir una responsabilidad ética con la sociedad. Es producir conocimiento con sentido, con pertinencia y con capacidad de transformar realidades concretas.

CICAG: Revista Electrónica Arbitraria del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales. Depósito Legal: PPI 200802ZU3034/ ISSN: 1856-6159 Volumen 23 Nro.3 2026 (junio 2026–agosto,2026)

Un mundo acelerado y hambriento de sentido

Vivimos una época marcada por transformaciones simultáneas, rápidas y muchas veces contradictorias. La educación superior global se enfrenta a desafíos asociados con la cuarta revolución industrial, la educación 4.0, las competencias digitales, las aulas híbridas, la gamificación, los campus virtuales y, más recientemente, la expansión acelerada de la inteligencia artificial. La inteligencia artificial ha irrumpido en la vida académica con una fuerza inédita. Hoy es posible elaborar borradores, organizar información, traducir textos, generar matrices, apoyar análisis estadísticos y simular escenarios en cuestión de minutos. Esta realidad abre oportunidades enormes para la investigación, pero también plantea dilemas éticos, metodológicos y humanos que las universidades no pueden ignorar.

Sin embargo, mientras la tecnología avanza, la experiencia humana sigue atravesada por preguntas fundamentales. En medio de la abundancia de información persisten la desigualdad, la precariedad laboral, la crisis ambiental, la polarización social, la migración del talento, el agotamiento emocional y la incertidumbre. Nunca se había producido tanto conocimiento, y aun así las personas continúan preguntándose si ese conocimiento ayuda realmente a vivir mejor, a convivir mejor y a construir sociedades más justas y habitables. Esa es una de las grandes tensiones de nuestro tiempo: sabemos mucho, pero todavía nos cuesta transformar el saber en sabiduría.

Por eso, la universidad no puede comportarse como una simple fábrica de títulos. Debe ser un laboratorio de humanidad. Un espacio donde la investigación no solo describa problemas, sino que ayude a comprenderlos, atenderlos y transformarlos. Desde su misión institucional, URBE ha asumido la tecnología, la docencia, la investigación y la extensión como medios para responder a las necesidades económicas, sociales, ambientales y científicas del país y del mundo, dentro de un marco de democracia, justicia social y solidaridad humana.

Esa orientación cobra especial sentido en el ámbito del postgrado. La investigación avanzada debe contribuir al desarrollo sustentable, al bien común, a la equidad y a la formación de profesionales capaces de intervenir responsablemente en sus contextos. En

CICAG: Revista Electrónica Arbitraria del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales. Depósito Legal: PPI 200802ZU3034/ ISSN: 1856-6159 Volumen 23 Nro.3 2026 (junio 2026–agosto,2026)

consecuencia, investigar en postgrado no debería ser “lo que hay que hacer para obtener el título”, sino una forma de servicio intelectual, social y ético.

Investigar de humano a humano

Durante años, desde los espacios de investigación de URBE, se han trabajado temas como liderazgo organizacional, cultura y clima organizacional, gerencia del conocimiento, resiliencia, neurogerencia, gerencia líquida, liderazgo espiritual y filosofía H2H aplicada a la gestión del talento humano. Aunque estas categorías pertenezcan al lenguaje académico y gerencial, en el fondo remiten a una convicción sencilla: no se investiga sobre “recursos”, se investiga sobre personas.

Cada cuestionario, entrevista, matriz de datos o tabla estadística recoge fragmentos de historias humanas. Detrás de cada variable puede haber alguien que trabaja bajo presión, que sostiene una familia, que enfrenta el miedo a perder su empleo, que busca sentido en su labor o que intenta adaptarse a cambios organizacionales acelerados.

Por eso, una investigación verdaderamente pertinente debe recordar siempre el rostro humano que hay detrás de cada dato. Investigar de humano a humano implica diseñar estudios que respeten la dignidad de las personas, recoger información con escucha y empatía, interpretar los resultados sin reducir al sujeto a una cifra y devolver algo valioso a quienes participaron en el proceso.

La investigación de postgrado cobra sentido cuando logra hacer más humana a una organización, a una escuela, a un hospital, a una comunidad o a una institución pública. Si no contribuye a mejorar la vida de las personas, aunque cumpla formalmente con los requisitos metodológicos, habrá perdido una parte esencial de su propósito.

Pertinencia social: investigar lo que realmente importa

La formación de postgrado incrementa la productividad científica, el desempeño profesional y la capacidad de innovación. Sin embargo, esa productividad no puede quedarse encerrada en una biblioteca, en una base de datos o en un repositorio digital.

CICAG: Revista Electrónica Arbitraria del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales. Depósito Legal: PPI 200802ZU3034/ ISSN: 1856-6159 Volumen 23 Nro.3 2026 (junio 2026–agosto,2026)

En América Latina, muchas tesis de maestría y doctorado poseen un enorme potencial de impacto social, pero no siempre se traducen en políticas, programas, modelos, alianzas o mejoras concretas para las comunidades e instituciones estudiadas.

De allí surge una pregunta incómoda, pero necesaria: ¿cuántas investigaciones han cambiado, aunque sea parcialmente, la realidad que analizaron? Investigar con pertinencia social exige elegir problemas reales, no solo problemas cómodos. Significa no investigar únicamente aquello que resulta fácil de medir, sino aquello que verdaderamente duele: la deserción académica, el agotamiento docente, la violencia organizacional, la corrupción, la devastación ambiental, la soledad de los adultos mayores, la migración del talento, la calidad de vida en las comunidades o la precarización del trabajo.

También implica conectar los proyectos con las líneas institucionales de investigación. Cuando los trabajos de grado, las tesis doctorales y los proyectos académicos dialogan con líneas consolidadas, se evita la dispersión y se multiplica la capacidad de impacto. URBE cuenta con una trayectoria investigativa que permite articular esfuerzos, sistematizar conocimientos y fortalecer comunidades académicas orientadas al desarrollo social.

Pero la pertinencia no termina en la formulación del problema. Debe pensarse desde el inicio en la transferencia. Toda investigación de postgrado debería preguntarse qué producto, modelo, protocolo, manual, recomendación, estrategia o propuesta concreta puede derivarse de sus hallazgos. No basta con aceptar una hipótesis o demostrar una correlación. Es necesario traducir el conocimiento en herramientas que puedan ser utilizadas por quienes más lo necesitan.

Finalmente, investigar con pertinencia requiere escribir no solo para especialistas, sino también para ciudadanos. Publicar en revistas científicas es importante, pero también lo es divulgar el conocimiento en formatos comprensibles: artículos breves, conferencias, infografías, podcasts, cápsulas educativas o documentos ejecutivos para tomadores de decisión. La investigación se vuelve verdaderamente importante cuando la sociedad puede conocerla, comprenderla y aprovecharla.

CICAG: Revista Electrónica Arbitraria del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales. Depósito Legal: PPI 200802ZU3034/ ISSN: 1856-6159 Volumen 23 Nro.3 2026 (junio 2026–agosto,2026)

Investigar en tiempos de inteligencia artificial

La inteligencia artificial representa uno de los grandes desafíos contemporáneos para la educación superior. Su incorporación a la investigación académica ya no es una posibilidad futura, sino una realidad presente. La pregunta ya no es si debe usarse o no, sino cómo, para qué y bajo qué criterios éticos. En este punto conviene evitar dos extremos: el entusiasmo ingenuo que supone que la IA resolverá todos los problemas de la investigación, y el miedo paralizante que la demoniza e impide aprender a utilizarla responsablemente.

En el ámbito del postgrado, la IA puede ser una aliada valiosa para organizar información, explorar perspectivas, apoyar búsquedas bibliográficas, mejorar procesos de redacción, simular escenarios o complementar análisis. Sin embargo, no puede sustituir el juicio crítico, la interpretación profunda, la sensibilidad ética ni la responsabilidad humana del investigador.

Su uso exige transparencia. Los trabajos académicos deberían declarar con claridad qué tareas fueron apoyadas por herramientas de IA y cuáles corresponden al análisis directo del investigador. También exige integridad académica, porque la facilidad para producir textos puede fomentar superficialidad, plagio o dependencia intelectual si no existe formación ética suficiente. La IA debe estar al servicio del pensamiento, no ocupar su lugar. Puede asistir el proceso investigativo, pero no reemplazar la capacidad humana de comprender el sufrimiento, interpretar contextos, valorar consecuencias y decidir responsablemente.

Asimismo, la formación en IA no debería limitarse a carreras tecnológicas. En el postgrado, resulta necesario abrir espacios transversales para estudiar críticamente sus posibilidades, riesgos e impactos en el trabajo, la privacidad, la educación, la democracia, la producción científica y la vida cotidiana. La inteligencia artificial no es el fin de la investigación. Es un nuevo contexto que obliga a investigar con mayor responsabilidad.

CICAG: Revista Electrónica Arbitraria del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales. Depósito Legal: PPI 200802ZU3034/ ISSN: 1856-6159 Volumen 23 Nro.3 2026 (junio 2026–agosto,2026)

Cinco decisiones para el futuro de la investigación de postgrado

Al celebrar treinta años de postgrado, URBE no solo mira hacia atrás. También se enfrenta a la oportunidad de decidir hacia dónde quiere orientar su investigación en los próximos años. Ese futuro podría sostenerse en cinco decisiones fundamentales.

La primera es investigar con destinatarios concretos. Antes de formular un título, un objetivo general o una hipótesis, conviene preguntarse quién se beneficiará directamente de ese estudio, a qué comunidad, institución u organización podrá servir y qué tipo de persona estará mejor después de que esa investigación exista.

La segunda decisión es colocar la técnica al servicio de la persona. Los métodos, instrumentos, modelos estadísticos y plataformas tecnológicas son valiosos, pero nunca deben estar por encima de la dignidad humana. La confidencialidad, el bienestar de los participantes, la sensibilidad ética y el respeto por la complejidad de la vida deben ocupar un lugar central en toda investigación.

La tercera decisión es fortalecer comunidades de investigación. El postgrado no puede sostenerse sobre esfuerzos aislados. Se requieren comunidades académicas donde tesistas, tutores, doctorandos, postdoctorados e investigadores puedan compartir avances, dudas, buenas prácticas, lecturas, experiencias de escritura y procesos de dirección de tesis. Pero también hacen falta comunidades de afecto. Espacios donde el investigador pueda reconocer el cansancio, la incertidumbre o la dificultad sin sentirse juzgado. Investigar puede ser una experiencia solitaria si la universidad lo permite; pero también puede convertirse en una práctica de acompañamiento, mentoría, amistad intelectual y construcción colectiva de sentido.

La cuarta decisión es visibilizar lo ya construido. En treinta años, URBE ha producido tesis, libros, artículos, modelos, propuestas e innovaciones en múltiples áreas del conocimiento. Una parte del desafío actual consiste en sistematizar ese patrimonio académico, identificar sus impactos reales y narrar las historias de transformación que han surgido a partir de la investigación. No se trata únicamente de contar cuántas tesis existen, sino de mostrar qué procesos mejoraron, qué instituciones se fortalecieron, qué

CICAG: Revista Electrónica Arbitraria del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales. Depósito Legal: PPI 200802ZU3034/ ISSN: 1856-6159 Volumen 23 Nro.3 2026 (junio 2026–agosto,2026)

comunidades fueron acompañadas y qué prácticas cambiaron gracias al conocimiento producido.

La quinta decisión es cuidar al investigador. La investigación de postgrado suele realizarse mientras se trabaja, se sostiene una familia, se enfrentan crisis económicas, duelos, migraciones, problemas de salud o exigencias laborales intensas. No es posible hablar de investigación para el desarrollo humano si quienes investigan lo hacen al borde del agotamiento físico, emocional o espiritual.

Cuidar la investigación también implica cuidar a quienes investigan. Esto supone normalizar la conversación sobre salud mental en el postgrado, acompañar mejor los procesos de tesis, ofrecer asesoría metodológica y humana, reconocer ritmos personales y comprender que la calidad del conocimiento está profundamente vinculada con la calidad de vida interior del investigador.

Una investigación que deje huella

La importancia de la investigación de postgrado en URBE no se mide únicamente por el número de títulos otorgados, por los indicadores bibliométricos o por los rankings académicos, aunque todos esos elementos tengan su valor. Se mide, sobre todo, por el bien que genera. Una investigación importa cuando toca vidas, mejora procesos, fortalece comunidades, orienta decisiones, cuida vínculos, inspira políticas, dignifica el trabajo o ayuda a comprender mejor el mundo que habitamos.

Por eso, cada tesis, artículo o proyecto de postgrado debería pasar por tres preguntas esenciales: ¿a quién sirve esta investigación?, ¿qué mejora o qué cuida?, ¿cómo sabremos que tuvo impacto? Si esas preguntas pueden responderse con honestidad, entonces la investigación de postgrado habrá cumplido una misión superior a la producción académica formal. Habrá contribuido a que el conocimiento se convierta en servicio, que la ciencia dialogue con la vida y que la universidad siga siendo un espacio de transformación humana.

Treinta años de postgrado en URBE no son solo una memoria institucional. Son una invitación a renovar el compromiso con una investigación más ética, más pertinente, más humana y más conectada con los desafíos reales del país. Que los próximos aniversarios permitan celebrar no solo diplomas enmarcados, sino historias de transformación; no solo bibliografías extensas, sino comunidades fortalecidas; no solo índices de citación, sino personas viviendo mejor gracias a lo que la universidad piensa, estudia y construye.

Porque, al final, la investigación de postgrado importa cuando ayuda a que este mundo —y este país— sean un poco más humanos, más justos y más habitables.

CICAG: Revista Electrónica Arbitraria del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales. Depósito Legal: PPI 200802ZU3034/ ISSN: 1856-6159 Volumen 23 Nro.3 2026 (junio 2026–agosto,2026)